



^{3ABN}
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

EL AMOR NUNCA SE RINDE

EL AMOR NUNCA SE RINDE

Juan 3:16 es, sin duda, el versículo más conocido de toda la Biblia. ¿Qué tiene de especial este versículo? ¿Por qué la gente lo imprime en sus ropas, en sus autos, en las bolsas de compra de una gran tienda y en el borde inferior de los vasos en una famosa cadena de restaurantes? Incluso si ya sabes lo que dice este versículo, vale la pena escucharlo una vez más: “De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.” La gente ha intentado escapar de la muerte desde que existen los funerales y las tumbas. Estas palabras afirman que es posible lograr justamente eso.

1 La mayoría se pregunta: “¿Por qué estoy aquí? ¿Cuál es el propósito de mi vida?”

Juan 17:3 “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.”

Jeremías 9:23-24 “Así ha dicho Jehová: ‘No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábase en esto el que haya de alabarse: en entenderme y conocerme...’”

Afortunadamente, Dios nos ha dado la respuesta: el propósito de nuestra vida es conocerlo y tener una amistad cercana con Él. Para tener todos los beneficios de la vida, necesitamos estar tan cerca de Dios como una rama lo está de la vid principal, completamente conectados (Juan 15:5).

Efesios 2:10 “Pues somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas.”

En una amistad cercana con Dios, Él nos “instruirá y nos enseñará el camino que debemos seguir” (Salmo 32:8). Como Él nos hizo, sabe cuál es el mejor camino que debemos seguir. Cumplimos el propósito de nuestra vida cuando obedecemos voluntariamente las instrucciones de Dios.

2 Dios nos diseñó para tener una amistad cercana con Él. ¿Qué hace el pecado en nuestra relación con Dios?

Isaías 59:2 “Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro...”

El pecado nos separa de Dios, y la Biblia dice: “el alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:20). Nada de lo que hagamos puede reparar nuestra relación con Dios. Incluso nuestras buenas obras se comparan con “trapos de inmundicia” (Isaías 64:6). No podemos confiar en nuestros propios pensamientos para guiarnos de regreso a Dios: “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jeremías 17:9). Dado que Dios es el único que “tiene vida en sí mismo” (Juan 5:26), el resultado directo de separarnos de Él es la muerte. Escapar de esta realidad sería tan difícil como tratar de escapar de la ley de la gravedad. Nuestra única esperanza está en lo que Dios hace para restaurar nuestra relación con Él.

3 ¿Cómo trata Dios a los pecadores?

1 Timoteo 1:15 “Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.”

Lucas 15:2 “Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: ‘Éste recibe a los pecadores y come con ellos.’”

Aprendemos mucho sobre alguien con quien se come. Dios desea pasar tiempo y entablar amistad con los pecadores. También podemos aprender mucho sobre alguien al ver cómo trata a sus enemigos. Veamos cómo trató Dios al primer asesino en la historia: Caín. Dios preservó su vida y lo protegió, “no sea que alguien lo mate” (Génesis 4:15). ¿Por qué haría Dios eso cuando Caín merecía morir? Es porque Dios es paciente para con nosotros, “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9).

4 ¿Cómo respondió Dios al pecado de Adán y Eva en el Jardín del Edén?

Génesis 3:19 “Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”

Tan pronto como Adán y Eva pecaron, Dios permitió que recibieran las consecuencias naturales que se nos han transmitido: dolor, problemas en la vida y, en última instancia, la muerte. Pero Dios misericordiosamente retuvo la consecuencia de la muerte de Adán por un tiempo (Génesis 5:5), para que Él pudiera revelar la solución para el pecado y la elección de aceptarla.

Génesis 3:21 “Y Jehová Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de pieles, y los vistió.”

Lo siguiente que hizo Dios fue cubrir a la pareja pecadora con la piel de un cordero cuya vida fue dada para cubrir la vergüenza que vino de la separación de Dios. Sabemos que era un cordero por el siguiente capítulo, donde un cordero es el sacrificio que Dios requirió (Génesis 4:2-4). Dios dirigió que se usaran corderos como una forma de mostrar los efectos dolorosos del pecado y cómo Él proveería una solución (Éxodo 29:38-39).

5 ¿Qué representa el cordero?

Juan 1:29 “Al siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: ‘¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!’”



“El cordero representa a Jesucristo y lo que Él haría por los pecadores...”

1 Pedro 1:18-19 “... fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.”

El cordero representa a Jesucristo y lo que Él haría por los pecadores, que merecen la muerte. Por instrucciones de Dios, los corderos blancos, amables e inocentes tomaron el lugar de los pecadores y dieron sus vidas como una ilustración visible y tangible tanto de las consecuencias mortales del pecado como de cómo Jesús tomaría el lugar de cada pecador culpable.

6 ¿De dónde vino Jesús?

Juan 17:5 “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo existiera.”

Juan 1:14 “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre.”

Jesús no es un ser creado. Él estuvo en el cielo antes de que este mundo comenzara, y ha compartido la gloria de Dios por toda la eternidad porque Él es Dios. Jesús declaró, “El Padre y Yo uno somos” (Juan 10:30). Él vino a esta Tierra y nos mostró una imagen tangible de lo que es el Padre, porque Él es “la imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15).

Mateo 1:23 “Una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Emanuel, que significa: ‘Dios con nosotros.’”

Lucas 1:35 “Respondiendo el ángel, le dijo: ‘El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios.’”

Jesús dejó el cielo para convertirse en uno de nosotros, nacido como ser humano solo por el poder de Dios. Emanuel (Dios con nosotros) es Jesús, un nombre que significa “Dios salva”, lo cual ilustró que Él “salvaría a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21).

7 Si Jesús vino del cielo, ¿cómo podría Él tomar mi lugar?

Hebreos 2:17 “Por lo cual, debía ser en todo semejante a sus hermanos...”

Romanos 1:3 “... se refiere a su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne...”

Cuando Jesús nació como humano, Su cuerpo físico y capacidad mental compartieron los resultados dañinos del pecado que toda persona experimenta. Él entiende nuestras debilidades y tentaciones porque Él también las experimentó.

Jesús tuvo que hacer lo mismo que tú y yo debemos hacer—mantenernos



“... Jesús nació como humano ...”

cerca de Dios Padre. “Respondió entonces Jesús y les dijo, ‘De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente’” (Juan 5:19).

8 Si Jesús, siendo como yo, experimentó la debilidad del pecado, ¿cómo puede Él ayudarme?

1 Juan 3:5 “Y sabéis que Él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en Él.”

Jesús puede “compadecerse de nuestras debilidades” porque fue “tentado en todo, según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15). Donde nosotros fallamos, Él triunfó. Él puede ocupar el lugar de los pecadores porque no tiene pecado propio.

Juan 14:10 “¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que vive en mí, Él hace las obras.”

Jesús permaneció íntimamente conectado con Dios—como una rama conectada a la vid, tal como nosotros debemos estar. A través de Su conexión momento a momento con el Padre, Él hizo perfectamente lo que Dios requería.

Marcos 2:5 “Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: ‘Hijo, tus pecados te son perdonados.’”

La ayuda que Jesús da satisface nuestra mayor necesidad: Él perdona nuestros pecados que nos separan de Dios.

9 ¿Cómo es que Jesús puede perdonar mis pecados?

Isaías 53:6 “... todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; y el Señor cargó en Él el pecado de todos nosotros.”
Juan 19:17-18 “Él, cargando Su cruz, salió al lugar llamado La Calavera, en hebreo, Gólgota, Allí lo crucificaron con otros dos, uno a cada lado, y Jesús en medio.”

1 Pedro 3:18 “Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios ...”

Tito 2:13-14 “... nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para Sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.”

Este es el mensaje más poderoso que jamás se haya compartido. Jesús, la única persona que vivió una vida sin pecado, aceptó la penalidad completa por cada persona pecadora. Él sufrió, fue torturado y fue puesto a morir en una cruz en nuestro lugar. Un sacrificio animal no podía quitar el pecado; era solo un símbolo: “No con sangre de machos cabríos ni de becerros, sino con su propia sangre entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención” (Hebreos 9:12). Solo la vida sin pecado de Jesús, entregada libremente, podía pagar la penalidad que Adán merecía por su pecado, y paga la penalidad de muerte que nosotros merecemos. Él hizo esto voluntariamente porque nos ama (Juan 10:18). El pago fue completo; cuando Jesús murió, dijo: “¡Consumado es!” (Juan 19:30).

La muerte de Jesús en la cruz muestra lo horrible que es el pecado. La Ley de Dios, y los resultados de quebrantarla, no podían ser dejados de lado. El costo debía ser pagado, aunque requiriera la vida invaluable de Dios mismo.

La Biblia cuenta esta historia claramente cuatro veces para que nadie se lo pierda. Puedes encontrarla en Mateo 26–27, Marcos 14–15, Lucas 22–23 y Juan 18–19.

10 ¿Nos confirmó Dios que la muerte de Jesús, sin pecado, le otorga el poder de perdonar los pecados?

Mateo 28:2-6 “De pronto hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo y, acercándose, removió la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve. De miedo de él, los guardas temblaron y se quedaron como muertos. Pero

“Asimismo, Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos...”
1 Pedro 3:18



el ángel dijo a las mujeres: ‘No temáis vosotras, porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. No está aquí, pues ha resucitado, como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.’”

1 Corintios 15:17 “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.”

Así como lo prometió de antemano (Mateo 16:21), Jesús no pudo ser retenido en la tumba por el poder de la muerte (Hechos 2:24). La resurrección de Jesús de la tumba es evidencia de que su muerte fue un pago completo por la pena de nuestros pecados, y que Él tiene la autoridad para perdonarnos. Jesús dice: “Yo soy el que vive, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, Amén. Y tengo las llaves del Hades y de la muerte” (Apocalipsis 1:18; Hades es la palabra griega para “la tumba”). Satanás tiene poder para causar la muerte, pero Jesús tiene poder sobre la muerte.

11 ¿Hay algo que confirme estas afirmaciones sobre Jesús?

Lucas 24:27 “Y comenzando desde Moisés y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de Él decían.”

La Palabra de Dios en el Antiguo Testamento describió lo que Jesús haría muchos años antes. Muchas de estas declaraciones fueron reconocidas como proféticas antes de que Jesús naciera, y muchas de ellas trataban sobre cosas que están fuera del control de una persona, tales como cómo y dónde nacería, o dónde moriría. He aquí algunas para reflexionar:

Miqueas 5:2 - nacido en Belén - Lucas 2:4–6

Isaías 7:14 - nacido de una virgen - Lucas 1:34

Génesis 3:15 - sin un padre humano - Lucas 3:23

Isaías 11:1 - descendiente de David, hijo de José - Mateo 1:6

Oseas 11:1 - vivió en Egipto siendo niño - Mateo 2:13–15

Isaías 53:5 - fue azotado antes de ser muerto - Marcos 15:15

Salmo 22:16 - sus manos y pies fueron traspasados - Juan 20:24–29

Salmo 22:18 - la gente repartieron sus vestidos, echando suertes - Mateo 27:35

Salmo 69:20–21 - le ofrecieron vinagre para beber mientras moría - Mateo 27:34

Salmo 34:20 - ninguno de sus huesos sería quebrantado - Juan 19:33

Isaías 53:9 - sepultado en la tumba de un hombre rico - Mateo 27:38, 57–60

Salmo 118:17–18 - la muerte no pudo retenerlo en la tumba - 1 Corintios 15:3–8

El pecado no sorprendió a Dios. Antes de la creación, Jesús eligió ser “el Cordero inmolado” desde el principio del mundo (Apocalipsis 13:8). Dios tenía un plan para rescatarnos del pecado antes de que naciéramos, y desea que conozcamos todo al respecto.

**“Y si Cristo no resucitó,
vuestra fe es vana; aún
estáis en vuestros pecados.”
1 Corintios 15:17**



12 ¿De qué otras maneras es Jesús único?

Juan 1:1–3 “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Éste estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”

“El Verbo” se refiere a Jesús, quien creó todas las cosas, hablando la vida a la existencia “por la Palabra de Dios” (Hebreos 11:3). No es de extrañar que Él nos ame a ti y a mí, y dio Su vida por nosotros.

Juan 14:9 “... El que me ha visto a mí, ha visto al Padre...”

Jesús nos mostró exactamente cómo es Dios: Él enfrenta el pecado de manera directa, mientras nos muestra misericordia y amor.

Mateo 4:24 “... Y le trajeron todos los que tenían dolencias, los afligidos por diversas enfermedades y tormentos, y a los endemoniados, lunáticos y paralíticos; y los sanó.”

Por el poder de Dios, Jesús alivió el sufrimiento que resultó del pecado cuando echó fuera a los ángeles malignos y sanó completamente a los enfermos de sus enfermedades.

13 ¿Es posible para mí, una persona débil y pecadora, relacionarme con Jesús, quien nunca pecó?

Juan 15:13–14 “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.”

Mateo 11:28 “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”

Juan 6:37 “... al que a mí viene, no le echo fuera.”

Jesús no es un gobernante distante. Él sinceramente desea nuestra estrecha amistad. No obliga a nadie a aceptarlo; Su invitación debe ser aceptada de manera voluntaria.

14 ¿Qué ejemplo me dio Jesús a seguir?

1 Pedro 2:21 “Para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.”

Juan 6:38 “He descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

Jesús es nuestro ejemplo de cómo seguir la voluntad de nuestro Padre Celestial. Él demostró que la obediencia completa a los mandamientos de Dios es posible para los seres humanos, con debilidades heredadas del pecado, cuando le permitimos trabajar en nosotros “tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13). Nuestra obediencia a Dios es una respuesta de amor, “porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Elegir una amistad cercana y diaria con nuestro Padre Celestial, como lo hizo Jesús, nos permite que Él influencie nuestros pensamientos y fortalezca nuestra voluntad para seguirle.

15 ¿Cómo puedo recibir el del perdón de Dios por mis pecados?

1 Juan 1:9 “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad.”

Venimos a Dios tal como somos, confesando nuestros pecados honestamente y creyendo sinceramente que Jesús ha tomado nuestro lugar (Romanos 10:9). Recuerda, Él es amoroso, y podemos hacer esto sin temor.

Romanos 2:4 “... su benignidad te guía al arrepentimiento...”

Lucas 15:10 “Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.”

Respondemos a Su perdón misericordioso eligiendo alejarnos del pecado. Esto es arrepentimiento. Dios nos ayuda a hacerlo “por medio de Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).

16 ¿Qué sucede cuando confieso mis pecados y me arrepiento?

Jeremías 33:8 “Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí, y perdonaré todos sus pecados...”

Miqueas 7:19 “... y echará a lo profundo del mar todos nuestros pecados.”

¡Nuestros pecados son completamente perdonados, como si nunca hubieran sucedido! Aún tenemos que atenernos a las consecuencias de nuestras decisiones y la libertad para volver a pecar en el futuro, pero podemos estar confiados de que Jesús pagó nuestra pena cuando confesamos.

17 ¿Necesito venir a Dios a través de otra persona?

1 Timoteo 2:5 “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre.”

La única forma de venir a Dios y ser salvados del pecado y de la muerte segura es a través de Jesús, no a través de otra persona que sea tan culpable de pecado como nosotros (Juan 14:6).

18 Nunca he visto a Jesús. ¿Dónde está Él ahora, y qué está haciendo?

Juan 14:2-3 “En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me voy y os preparo lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis.”

Jesús está en el cielo y Él regresará pronto, como lo prometió, para rescatar a aquellos que lo reconocen como un amigo. Él quiere que disfrutemos del propósito para la vida que siempre hemos tenido: una amistad cercana que dure para siempre. Su invitación es más vital ahora que nunca: “Mirad a Mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque Yo soy Dios, y no hay otro” (Isaías 45:22).

“Pues hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres: Jesucristo hombre.” 1 Timoteo 2:5



¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?



1. ¿Qué pecados de tu pasado necesitas confesar a Dios y pedir Su perdón?

Cuando nuestro pecado afecta a otros, también puede ser necesario hacer restitución para corregirlo (Levítico 6:2–5).

2. Dios quiere liberarte del poder del pecado en tu vida. Esa libertad se experimenta cuando Dios está “trabajando en vosotros lo que es agradable delante de Él” (Hebreos 13:21). ¿Invitarás a Dios para que influya en tus pensamientos y acciones, y para que puedas amarlo de todo corazón y obedecerlo en cada decisión?

3. Ahora es el momento de tener una amistad con Dios. Él no fuerza; solo invita: “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3:20). No basta con solo conocer sobre la comida; tenemos que disfrutarla. Lo mismo ocurre con Jesús: conocer sobre Él no es suficiente, debes ser Su amigo. ¿Elegirás hoy decir sí a la oferta de Jesús de una amistad cercana?

4. Puedes conocer mejor a Jesús leyendo la historia de Su vida en la Tierra en los libros de la Biblia de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Estos son los Evangelios, los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento. ¿Le pedirás a Dios que te ayude a entender y amar a Jesús mientras lees acerca de Su vida?

5. ¿A quién conoces que necesita escuchar lo que has aprendido?

“He proclamado las buenas nuevas de justicia...” (Salmo 40:9).

Notas adicionales:

¿CUÁLES SON LAS BUENAS NUEVAS PARA MÍ EN LA HISTORIA DE JESÚS?



1. La palabra griega para evangelio significa “buenas nuevas”. La mejor de todas las buenas nuevas es “el evangelio eterno para predicarlo a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6)—“el evangelio de Jesucristo” (Marcos 1:1).

2. Dios te conoce por dentro y por fuera, y sabe los problemas que el pecado ha causado en tu vida: “Como el padre se compadece de los hijos, se compadece Jehová de los que lo temen. Porque Él conoce nuestra condición; se acuerda de que somos polvo” (Salmo 103:13–14).

3. Dios no se da por vencido contigo: “Mira, en las palmas de mis manos te he grabado” (Isaías 49:16).

4. La seguridad del amor y el perdón de Dios llega ahora, no en algún momento del futuro, si has sido lo suficientemente bueno: “Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros” (Romanos 5:8).

5. Pon tu propio nombre en los espacios de esta promesa que muestra el verdadero valor que Dios pone en ti. Tú vales la vida de Jesús: De tal manera amó _____ al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que _____ que en Él cree, _____, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).

6. La salvación del pecado es un regalo que aceptamos por fe: “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe” (Efesios 2:8-9).

7. La historia de Jesús no ha terminado. Jesús viene pronto para rescatar a Su pueblo: “El que da testimonio de estas cosas dice: ‘Ciertamente vengo en breve.’ ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).

RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. Fuiste diseñado para tener una amistad cercana con Dios, quien te da la vida.

2. El pecado te separa de Dios y resulta en muerte eterna.

3. Dios el Padre te ama y no quiere que sufras las consecuencias del pecado. Ningún costo para Él es demasiado alto para pagar por tu rescate.

4. Jesús, quien nos muestra cómo es Dios, vino del Cielo para vivir una vida sin pecado en tu lugar y morir la muerte que tú mereces.

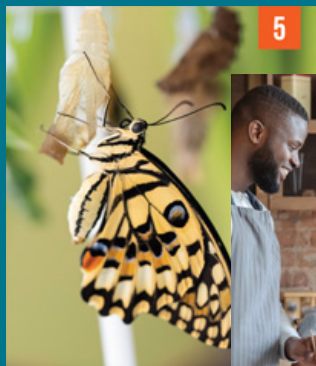
5. La resurrección de Jesús muestra que Él ha conquistado el pecado y la muerte para aquellos que tienen fe en Él.

6. Expresamos nuestra fe en el regalo de perdón de Jesús confesando nuestros pecados a Él.

7. El ejemplo de Jesús nos muestra que por la gracia que Dios nos da, podemos resistir la tentación y alejarnos del pecado.

Notas adicionales:

¡LA VERDAD COMO NUNCA LA HAS VISTO!



5

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

EL PODER DE CAMBIAR



7

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

TÚ Y UNA BUENA SALUD



9

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

UNOS CÓSMICOS



11

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO Mirando Más Alto

LIBERAOS DE LA MUERTE

Las Guías de Estudio Bíblico de 3ABN marcan un camino claro a través de la Palabra de Dios, abriendo tu mente a verdades eternas y brindando una transformación que cambia la vida. Son perfectas para el estudio personal o la discusión en grupo. Llama o pide tus copias en línea hoy en bit.ly/MirandoMásAlto.



3ABN
Latino
NETWORK

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95 © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

GUÍA DE ESTUDIO

2